

# Amalio Fernández

## Escenografía Romántica

enredarte  
programa de exposiciones itinerantes  
en la provincia de albacete



---

**DIPUTACIÓN DE ALBACETE**  
Servicio de Educación, Cultura, Juventud y Deportes



## La escenografía romántica *A*malio Fernández

Amalio Fernández nació en agosto de 1859 en la casa cuartel de la Guardia Civil de La Gineta. A los tres años, su familia fue trasladada a Madrid, y allí comenzó el joven sus estudios artísticos, finalizados los cuales entró a trabajar en el taller de Busato y Bonardi. Partió a París con dieciocho años, donde trabajó con Capelli en la dotación de algunos teatros franceses.

Volvió a trabajar de nuevo en España para Busato, con quien se asoció en 1892. Se consagró así como artista del Teatro Real, con importantísimos estrenos, el último de los cuales sería *La Walkyria*.

En sus casi cincuenta años de vida profesional interpretó como ningún otro escenógrafo el ambiente realista en sus decorados. Introdujo la electricidad en la sofisticada maquinaria fantástica que exigía Wagner, uno de sus autores preferidos junto a Ruperto Chapí.

Completamente arruinado, marchó a Hollywood para trabajar en la incipiente industria del cine. Volvió a triunfar en América, pero no consiguió su deseo de regresar a España. Murió en enero de 1928. Allí permanece enterrado junto a la tumba de Rodolfo Valentino.

## La escenografía *A*romántica Amalio Fernández

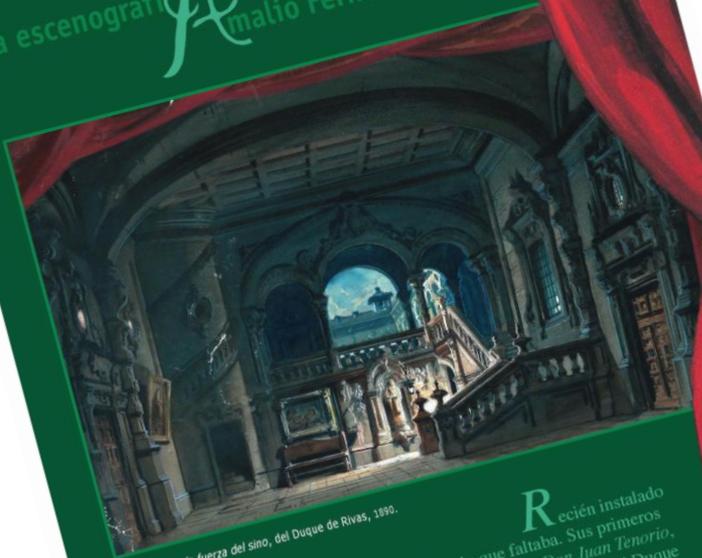
Teatrino para  
*Don Juan Tenorio*.



*Don Juan Tenorio*, de Zorrilla. Amalio Fernández, 1890.

Su experiencia del norte no duró demasiado. Amalio tuvo que regresar a Madrid porque se había producido un exceso de mano de obra extranjera en Francia. Volvió a trabajar para Busato y Bonardi. Pero surgieron las desavenencias con los maestros y hubo de instalarse por su cuenta en 1890. El bagaje que traía le ofrecía las garantías suficientes. Aparte de esto, en los años setenta ya había obtenido las mejores calificaciones en la Escuela de Artes Aplicadas de Madrid con José María Avrial.

La escenografía **A**romántica  
Amalio Fernández



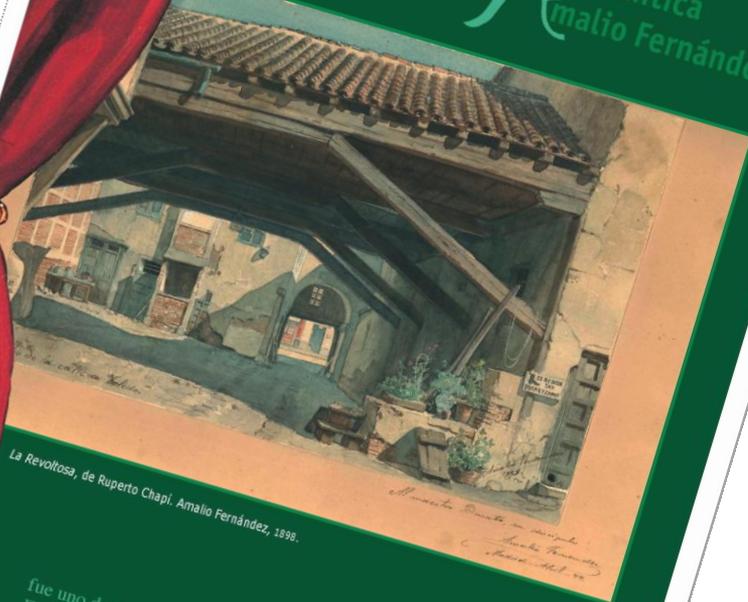
Don Álvaro o la fuerza del sino, del Duque de Rivas, 1896.

**R**ecién instalado en la capital, no era el trabajo lo que faltaba. Sus primeros decorados fueron para el Teatro Español: *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla, y *Don Álvaro o la fuerza del sino*, del Duque de Rivas. Un gacetillero con ambiciones poéticas escribiría de él más tarde:

*Pintando decoraciones  
es un artista de veras.  
¡Cuántas obritas ligeras  
se salvan con sus telones!*



La escenografía **A**romántica  
Amalio Fernández



*El mundo dentro y alrededor*  
Amalio Fernández  
1896

La Revoltosa, de Ruperto Chapí. Amalio Fernández, 1896.

**R**uperto Chapí fue uno de los compositores preferidos de Amalio Fernández, que siempre reivindicó el valor de la ópera española frente a composiciones extranjeras. El decorado de arriba corresponde a *La Revoltosa* y, como premonición de su separación, está dedicada al maestro Busato.



## La escenografía Romántica Amalio Fernández



Margarita la Tornera, de R. Chapi. Amalio Fernández. Copia para la reposición de 1911.



Margarita la Tornera, de Ruperto Chapi. Amalio Fernández. Copia de A. Senoras del boceto original, 1946.

Ya en 1908 se le ve de nuevo en Madrid trabajando en la preparación de *Margarita la Tornera*. Por fin una ópera nacional, suspiraba el artista. Según Andrés Peláez, director del Museo Nacional del Teatro, esta obra de Chapi será una especie de canto del cisne para Amalio, su último estreno de importancia en el Real. Pasó dos meses inspirándose en Palencia, donde transcurrió la acción, pero no todas las decoraciones de esta obra, tan alabadas por Chapi, fueron nuevas.

## La escenografía Romántica Amalio Fernández



La Walkyria, de Wagner. Amalio y Busato, 1899.



de Jerónimo Jiménez. Amalio, Fontana y Busato, 1891.

La colaboración con los maestros italianos que dominaban la escenografía resultó a veces tormentosa, en especial con Giorgio Busato, empleado suyo, amigo, socio y enemigo. Comparados en numerosos estrenos. El último de ellos tuvo lugar con Wagner en 1899: *La Walkyria* de Wagner.

## La escenografía Romántica Amalio Fernández



Margarita la Tornera, de Ruperto Chapi. Amalio Fernández, 1908.

En 1900, Amalio se convirtió prácticamente en el único escenógrafo del Teatro Real, desde donde, tras varios estrenos importantes, pasó al Teatro Lírico para pintar sus decoraciones. Había empezado la competencia de los trabajos sobre papel, que no quiso aceptar, aunque se resignara a veces. Que decir de la iluminación eléctrica. Llegaban malos tiempos, pocos clientes y se imponía la emigración, en este caso a Cuba (1905).



La escenografía Romántica  
Amalio Fernández

Batallas de viento, de Pablo Luna  
Amalio Fernández, 1912.

“Con el dinero absolutamente preciso para el viaje se trasladó a Cuba, donde permaneció algunos años trabajando para el *Teatro Albisu*.” Con el final de la década regresó a España vía Estados Unidos. La prensa habanera lo despidió así: “Lleve viaje feliz y cútise en Nueva York todos los lauros que merece el que no debió venir a Cuba si había de alejarse de nosotros tan pronto”.



Cuando lo conocí tenía una hermosa barba...

La escenografía Romántica  
Amalio Fernández



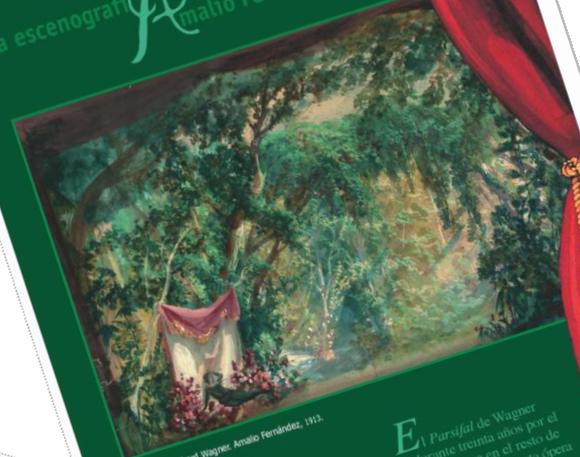
Teatro a gran escala de París en Francia restaurada tras varios de la exposición *Exposición de Arte y de Comercio*. A la izquierda, teatro de marionetas para producir efectos sonoros de viento.



*Parsifal*, de Richard Wagner. Amalio Fernández, 1913.  
(Procesión del Ayuntamiento de La Gineja)

**P**arsifal era el novio más para Amalio, una pieza en la que se cambió el paraiso que “la magia del lago Klingsoor creó como antro de seducción para vencer el poder de Titirel en torrido desierto. Todas las obras del maestro Wagner son de un interés extraordinario para la música en sí misma”.

La escenografía Romántica  
Amalio Fernández



*Parsifal*, de Richard Wagner. Amalio Fernández, 1913.

El *Parsifal* de Wagner había sido retenido en exclusiva durante treinta años por el teatro de Bayreuth. En 1914 pudo estrenarse en el resto de España y Amalio se encargó de los decorados de esta ópera en el teatro Real de Madrid basándose en los decorados “romanos de altos orientación y estímulos de palabras”, procurando en noble y completo cumplimiento las intenciones del escenógrafo alemán.

La escenografía Romántica  
Amalio Fernández



*Parsifal*, de Richard Wagner. Amalio Fernández, 1913.

Amalio Fernández comentó extensamente el *Parsifal* desde su punto de vista: “Tiene un tono especial entre real y de fantasía, de encanto, decoraciones que marchan avanzando la escena (de derecha a izquierda y al revés), cambiándose de izquierda a derecha y al revés, fundamentos de ciclos pesados construcciones que, al desaparecer de la vista del público, descubren el maravilloso templo del Grial. Jardines fantásticos de espléndida vegetación, de flores luminosas, de palacios encantados que al compás del joven Parsifal se agostan y derrumban...”



## La escenografía Romántica Amalio Fernández



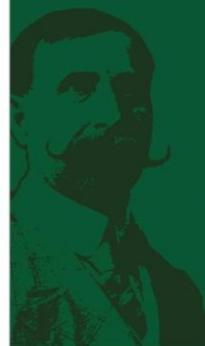
París en Francia. Amalio Fernández, 1915.

El grandioso estreno de *Parsifal*, al que sistieron hasta los Reyes, no fue suficiente para la consolidación de Amalio como escenógrafo del Real. Todo era ya nuevo. El cambio de siglo le cogió a trasmano, la pintura histórica había pasado de moda. Todavía pudo realizar en España interesantes decorados, como este de *París en Francia* o *El asombro de Damasco*, del panel siguiente. Pero la suerte estaba echada. “Sus trabajos –como indica Esmeralda Serrano, documentalista del Museo Nacional del Teatro– se movieron por los caminos del naturalismo posromántico con un fuerte vigor cromático, pero este naturalismo llevaba implícito su propio agotamiento”.

## La escenografía Romántica Amalio Fernández



El asombro de Damasco, de Pablo Luna. Amalio Fernández, 1916.



Según Andrés Peláez, Amalio importó de París “unas formas muy equilibradas entre arquitectura y color, y una obsesión por la utilización a ultranza de las leyes de la perspectiva y el *trompe-l'oeil*, un cuidado por el decorativismo y, sobre todo, un entusiasmo por la exactitud y minuciosidad del detalle, aunque ciertamente inclinado a tonos un tanto declamatorios y al histrionismo en la exaltación paisajística”.

La escenografía **A**romántica  
Amalio Fernández



Toninadas, de Linares Rivas. Amalio Fernández, 1916.

**A**l final de la temporada 64, Amalio no renovó con el Teatro Real. Según Juan Paz Canalejo, pudo deberse a lo elevado de sus honorarios, o a su carácter soberbio. En fin, hubo de dedicarse a trabajar para revistas y espectáculos de variedades, cosas menores para teatros de menor importancia, “toninadas” las llama Canalejo, en alusión al decorado de arriba. Comenzaba la decadencia. En 1918 ardió su estudio madrileño. Unos meses después, con 60 años y sin saber inglés, tuvo que emigrar a Hollywood, donde adaptó su arte a la cinematografía con éxito notable.



**LA EXPOSICIÓN CONSTA DE 15 PANELES EN LOS QUE APARECE UNA IMAGEN DE LOS DECORADOS DISEÑADOS POR AMALIO, JUNTO CON UN APUNTE BIOGRÁFICO.**

**MEDIDAS: 120CM X 90CM**



## Publicidad de la exposición cuando se hizo en el centro cultural de La Asunción



Con el finit del XIX, asimismo, según Andrés Peláez, al "estrangulamiento de una serie de fórmulas estéticas víctimas de sus propias contradicciones: elemento de reacciones y de reformas que constituyen la revolución del teatro en este paso entre dos siglos".

Ya en Hollywood, Amalia fue contratada por Adolph Zukor como responsable de los talleres de escenografía de los estudios cinematográficos de la Paramount Picture. Allí murió y descansó en paz desde 1928 Amalia Fernández.

Taller de Amalia Fernández y Giorgio Basso en Madrid.

Amalia, amiga a la izquierda, fue un estereotipo en el Real de Madrid hacia 1900.

El presente es un homenaje a la figura del escultor albaceteño Amalia Fernández en la memoria de lo que se celebró en el Centro Cultural La Avenida de Albacete entre el 19 y 20 de mayo de 2016. Este homenaje fue posible gracias a la colaboración del Museo Nacional del Teatro (Madrid), el Museo de Albaladejo (Ciudad Real), el Ayuntamiento de Albaladejo y el Ayuntamiento de Albaladejo. Este homenaje se celebró en el Museo de Albaladejo, Ciudad Real, el 19 y 20 de mayo de 2016. Este homenaje fue posible gracias a la colaboración del Museo Nacional del Teatro (Madrid), el Museo de Albaladejo (Ciudad Real), el Ayuntamiento de Albaladejo y el Ayuntamiento de Albaladejo. Este homenaje se celebró en el Museo de Albaladejo, Ciudad Real, el 19 y 20 de mayo de 2016. Este homenaje fue posible gracias a la colaboración del Museo Nacional del Teatro (Madrid), el Museo de Albaladejo (Ciudad Real), el Ayuntamiento de Albaladejo y el Ayuntamiento de Albaladejo.

MUSEO NACIONAL DEL TEATRO

DIPUTACIÓN DE ALBACETE

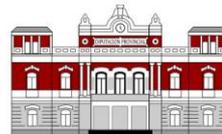
CAM

OVI

Castillo-La Mancha

# enredarte

programa de exposiciones itinerantes  
en la provincia de albacete



**DIPUTACIÓN DE ALBACETE**  
Servicio de Educación, Cultura, Juventud y Deportes